

VINCULACION DE LOS ESTUDIANTES CON LA LECTURA: AÑOS 2017 Y 2018

Peñalva María Anahí, Tosti Sonia, Cecho Analía, Dettbarn Jorge, Moneo Marcelo
anahipenalva@gmail.com, sobetis@yahoo.com.ar, analiacecho@gmail.com.ar,
jorgedettbarn@gmail.com moneo933@yahoo.com.ar

Facultad de Odontología UNLP

Ponencia

Nivel universitario

PALABRAS CLAVE: VINCULACION ESTUDIANTES LECTURA
CORRESPONDENCIA

RESUMEN.

Objetivo: comparar la vinculación con la lectura en estudiantes que cursaron Fisiología en los años 2017 – 2018.

Se realizaron dos encuestas a 99 estudiantes cursantes de la Asignatura Fisiología en la Facultad de Odontología de la UNLP en el periodo 2017 - 2018. Los datos solicitados fueron: edad, vinculación con textos no escolares, cantidad de libros leídos en el último año, etc. Se realizó un ejercicio de correspondencia entre En nueve autores y nueve títulos de libros. Se llevó a cabo una evaluación cuantitativa en todos los ítems: EDAD que varía entre 18 y 23, en 2017 hubo 87%; en 2018, 89%. Entre 24 y 29, 8% en ambos años. Mayor a 19 años 17% en el 2017, 0% en 2018. Lectura de libros no escolares: no, un 2% en ambos años, sí un 56% en 2017, un 50% en 2018. En 2017 leyeron libros recreativos un 63%, académicos un 9%; recreativos y académicos un 12%, apuntes un 9%, no contesta un 2%. En 2018, recreativos un 44%, académicos un 38%, recreativos y académicos un 8% En ambos casos la mitad o poco más reconoce haber leído libros no escolares.

INTRODUCCION:

En el ámbito universitario los estudiantes acceden a gran cantidad de información proveniente del conocimiento científico y de saberes disciplinares que corrientemente circulan mediante un código escrito. Los estudiantes llegan a la Universidad con un conjunto de experiencias que no incluye usualmente el manejo de gran cantidad, densidad y diversidad de información proveniente del conocimiento científico y de saberes disciplinares que corrientemente circulan mediante un código escrito por lo cual las palabras de un campo de conocimiento específico a menudo son nuevas para ellos.

Aprender en la Universidad va a depender de lo que haga el estudiante y de lo que le ofrecemos los docentes para que el primero ponga en marcha su actividad cognitiva. Afirma Carlino (2005):

“sólo el alumno que por su cuenta está ya capacitado y motivado para emprender una serie de acciones similares – vinculadas a estudiar, poner en relación y reelaborar la información obtenida- es el que verdaderamente aprende”.

Los docentes compartimos la idea de que a través de la lectura, los estudiantes toman contacto con la producción académica de una disciplina y cada disciplina constituye una *comunidad discursiva*¹ que se conforma a partir del uso de prácticas lectoras y escritoras particulares, con géneros discursivos propios. El conocimiento de las distintas asignaturas se desarrolla en la medida que leemos para analizar, comprender e interpretar cada disciplina..

Con respecto a los textos que se leen, son heterogéneos, están asociados a quehaceres científicos pero de gran complejidad, por los conocimientos previos que demanda o por la presencia de citas o por la construcción de complejas redes conceptuales que requieren una interpretación en conjunto.

¹ Con este término se denomina a los grupos sociales que producen y dominan cierto tipo de discurso (Maingueneau, 2008 p. 26)

Pocas veces los alumnos leen libros completos; la lectura que realizan es fragmentaria y descontextualizada. Explican Narvaja, Di Stefano y Pereira (2009):

“El alumno / lector de los textos que da a leer una cátedra puede aproximarse y entrar a ellos de distintos modos, (...), puede interesarse especialmente por uno u otro aspecto. Pero lo que no puede es obviar la pauta de lectura que la institución establece (...), que en general está orientada a que el alumno conozca con precisión distintos sistemas conceptuales, y (...) establezca relaciones entre sistemas de ideas o entre las conceptualizaciones que esos sistemas generan”.

Para conocer los sistemas conceptuales propios de cada cátedra, es de esperar que los estudiantes se percaten de la estructura temática y lógica y del propósito de los autores de los textos. Conocer un sistema de ideas requiere que el alumno se detenga en las definiciones de conceptos, identifique ejemplos, establezca relaciones entre ellos y perciban la presencia de paradigmas teóricos mayores.

OBJETIVO: comparar la vinculación con la lectura en estudiantes que cursaron Fisiología en los años 2017 – 2018 en la Facultad de Odontología de la UNLP.

METODOLOGÍA: se realizaron dos encuestas a 99 estudiantes que cursaron Fisiología en la Facultad de Odontología de la UNLP en los años 2017 y 2018.. Se les preguntó sobre su edad, su vinculación con textos no escolares, tipo de libros que les resulta agradable leer, cantidad de libros leídos en el último año, y preferencias en la lectura. También efectuaron un ejercicio de correspondencia entre nueve autores y nueve títulos de libros. Realizamos una evaluación cuantitativa en todos los ítems.

RESULTADOS: edad que varía entre 18 y 23, en 2017 hubo un 87%; en 2018, un 89%. Entre 24 y 29, un 8% en ambos años. en . Lectura de libros no escolares: no en un 2% en ambos años, sí en un 56% en 2017, y un 51%. en 2018. No contestaron un 47 % (2017) y un 49 % (2018). Respecto a la cantidad de libros

leídos en el año 2017: el 65% admite haber leído hasta 2 libros, un 17 % explica que no leyó ninguno en el último año y el 16% expresa que ha leído hasta 4 libros en el último año. Con respecto al año 2018, hubo pocas variantes: el 65 % expresa haber leído hasta 2 libros; el 18 % reconoce no haber leído nada y el 14 % manifiesta haber leído más de 4 libros en el último año..

En 2017 leyeron libros recreativos un 63%, académicos un 9%; recreativos y académicos un 12%, y apuntes un 9%, no contesta 2%. En 2018, recreativos un 44%, académicos un 38%, recreativos y académicos un 8%, apuntes un 8 %, no contesta un 3 %. En ambos casos la mitad o poco más reconoce haber leído libros no escolares..

En relación a los géneros textuales preferidos por los estudiantes en el año 2017 son: novelas, (55 estudiantes); divulgación científica, 20 alumnos; historias biográficas, 19: alumnos cuentos, 18 alumnos; ninguno, 17 alumnos; temas políticos, 10 alumnos; poesía, 10 estudiantes; comics, 7 alumnos y autoayuda, 7 estudiantes. El porcentaje no es válido porque muchos estudiantes dieron más de una respuesta. En el año 2018, los géneros textuales preferidos por los estudiantes son: novelas, (72 estudiantes); divulgación científica, 28 alumnos; historias biográficas, 7 estudiantes; cuentos, 26 alumnos; ninguno, 12 estudiantes; temas políticos, 15 alumnos; poesía, 5 estudiantes; comics, 5 alumnos y autoayuda, 9 estudiantes. Como en el caso anterior, no se saca el porcentaje porque muchos estudiantes dieron más de una respuesta .Con respecto a la correspondencia entre título del libro y autor, en el 2017 se observó lo siguiente: 3 estudiantes no dieron ninguna opción correcta: 21 alumnos presentaron una opción correcta ; 21 estudiantes señalaron 2 opciones correctas; 17 estudiantes, 3 opciones correctas; 16, 4 correctas; 10 estudiantes señalaron 5 correctas; 7 alumnos marcaron 6 opciones correctas; 2 estudiantes presentaron 7 opciones correctas y otros 2 alumnos, 8 opciones correctas. En el año 2018 se observó lo siguiente: 12 estudiantes no presentaron ninguna opción correcta, 11 alumnos presentaron

una opción correcta, 15 estudiantes señalaron 2 opciones correctas, 19 estudiantes, 3 opciones correctas; 15 estudiantes, 4 correctas; 8 alumnos señalaron 5 correctas; 10 marcaron 6 opciones correctas: 1 estudiante señaló 8 opciones correctas y 2,10 correctas.

CONCLUSIONES: poco más de la mitad reconoce haber leído libros no escolares durante su infancia y/o adolescencia, no obstante más del 40% no responde a esta pregunta (en los dos años). La mayoría expresa haber leído libros recreativos, seguido por los que dicen haber leído libros recreativos y académicos; en ambos casos. La mayoría reconoce haber leído dos libros durante el último año y 17 / 19 estudiantes en los años 2017 y 2018, expresan no haber leído ninguno durante el último año. La preferencia de estos estudiantes en cuanto a género textual es la novela, seguido por la divulgación científica y las historias biográficas en el año 2017; con referencia al año 2018, las preferencias son novelas, divulgación científica y cuentos, en ese orden.. Con respecto a la correspondencia entre título del libro y autor, los valores más altos de correspondencia se hallan representados por cuatro estudiantes en el año 2017, dos de los cuales tienen 7 y los otros dos 8 opciones correctas. En el año 2018 un estudiante señaló 8 opciones correctas y dos alumnos, 10 correctas, Estos resultados demostrarían una mayor vinculación con la lectura en los estudiantes del año actual.

BIBLIOGRAFÍA

Abusamra V, Ferreres A, Reiter A (2010) Las habilidades de comprensión: un enfoque cognitivo *Test Leer para Comprender TLC Evaluación de la comprensión de textos*. Buenos Aires Argentina Paidós

Carlino P. (2005) Escribir, leer y aprender en la Universidad Buenos Aires Argentina Fondo de Cultura económica

Narvaja de Arnoux, Di Stefano y Pereira (2009): La lectura y la escritura en la Universidad Buenos Aires EUDEBA

Peñalva M. A. (2016) Comprensión de textos en Odontología Tesis Doctoral Facultad de Odontología UNLP [http// www.sedici.unlp.edu.ar](http://www.sedici.unlp.edu.ar)

Viramonte de Ávalos M (2008) (COMP) Comprensión lectora: Dificultades
estratégicas en la resolución de preguntas inferenciales Primera edición segunda
reimpresión Buenos Aires Colihue